¡TIERRA!

PERIODICO LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XI — DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR DE ¡TIERRA! APARTADO DE CORREOS NUM. 1316 — NUM. 437

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA DRAGONES 31 Y 33, INTERIOR | HABANA, SABADO 24 DE FEBRERO DE 1912 | NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS PAQUETE DE 25 EJEMPLARES 50 CENTAVOS

CONCEPTOS SOBRE LA ANARQUIA

SINTETIZANDO

Son tres los principios, que, convergiendo á la misma finalidad, se dividen entre sí las energías anárquicas: comunismo, colectivismo é individualismo.

Estas diversas escuelas, como antes decimos, propenden á libertar á la humanidad de prejuicios originarios de sufrimientos, estando las tres conformes en que no puede existir la dicha en tanto perdure una fuerza coercitiva que dificulte la expansión de la inteligencia y del sentimiento.

Y de acuerdo con este principio esencial las tres escuelas ó doctrinas, han establecido la abolición de la autoridad.

Ahora bien; definidas tan precisamente como están cada una de estas tendencias en cuanto á procedimientos, lo que nos releva del trabajo de exponerlos, vamos á entrar en otro orden de cosas, no menos importantes y convenientes que el señalar la clasificación de grupos en que se dividen los amantes de la Anarquía.

Vamos, ante todo, á fijar una interrogación, que no dejaremos tampoco sin respuesta, ya que para todos los casos se necesita una orientación ordenada.

¿El anarquista lo determina la característica revolucionaria ó su representación de hombre superior, cuyo razonamiento convence y modifica la psicología humana hasta trocar al individuo de ser misérrimo en hombre capacitado?

No son pocos los que hoy aceptan sin discusión el primer caso, y limitado es el guarismo que nos demuestra los que aceptan el segundo extremo.

De uno y otro caso, como es de suponer, tenemos formada opinión y á exponerla vamos con toda la sinceridad que precede á nuestros actos.

El que considera que la característica del anarquismo ha de ser la revolucionaria, esto es, de manifestaciones violentas inspiradas en la destrucción, nos parece que no ha interpretado con fidelidad la misión que le está reservada, lo cual es muy verosímil, en atención á que caemos con sencilla candidez en las más lamentables confusiones.

Y decimos que es verosimil, porque hasta hoy los amantes de la Anarquía van del brazo de la necesidad que abruma á la clase proletaria, y, claro es, el anarquista, que antes que anarquista es hombre rodeado de miserias, tiene que manifestarse como hombre necesitado posponiendo sus ideas, con lo cual se involucran los principios por efecto de penurias dolorosas, sosteniendo como doctrina anarquista lo que no son sino gestos de la desigualdad social, de la lucha de clases, del desenvolvimiento societario.

Si los amantes de la Anarquía pudieran sustraerse á las agobiantes necesidades que rinde y diezma á la humanidad, seguros estamos que ni uno solo propagaría y menos apelaría á la revolución tal y como se entiende la palabra, pues todos y cada uno de los anarquistas estamos perfectamente convencidos que el producto de la razón es más eficaz que el de la fuerza en las conquistas progresivas. Y con lo dicho creemos dejar demostrado, que el anarquista como tal no puede, no debe ser revolucionario, porque en él va encarnado el amor á la humanidad en su más expresiva pureza, cualidad que unida á su sabiduría, lo erige como figura de indiscutible perfección.

Otro de los aspectos que muchos patrocinan como característica del anarquismo, es la tendenciosa resistencia que se opone á toda manifestación de progreso que carezca del sello anarquista, apreciación que consideramos equivocada y hasta perjudicial, pues la inmediata consecuencia de esto que para nosotros es un error, no es otra que procurarse un funesto aislamiento, en primer término, y, después, aumentar la predisposición desfavorable que por ignorancia se tiene hacia la Anarquía.

Algunos más podíamos ofrecer en demostración de que no están muy en lo firme los que se llaman á la vez anarquistas y revolucionarios, pero desistimos de hacerlo por resultar innecesario, ya que tan satisfechos como nosotros están nuestros compañeros de la teoría expuesta.

Nosotros, de una manera franca, admitimos al anarquista como el sumun de perfecciones humana, y no queremos empañar la brillantez, tan legítimamente conseguida, con el más leve soplo de duda.

Y conste que nosotros también somos revolucionarios, como pudiéramos acreditarlo en alba ejecutoria; pero, apesar de nuestros ímpetus y de las causas originarias de éllos, cuando ejecutamos un acto violento que nos pone al nivel de la vulgaridad, siempre reconocemos que aquella práctica no es de anarquista, sino de un ser que por instinto de conservación pierde la noción de su natural grandeza.

Bueno sería, respecto á la difusión de la Anarquía como sistema social, adoptar en nuestras campañas doctrinales un temperamento mesurado, un lenguaje suave y atrayente, como lo exige el ideal, como tienen que ejecutarlo los hombres superiores, sin perjuicio de que en el palenque de la vida cada uno elija aquellos recursos que considere más contundente para la solución rápida de particulares problemas, con lo cual cada uno pondría en ejecución sus actividades con arreglo á lo que necesite, sin estar obligado á manifestarse como anarquista en la comisión de cualquier hecho ordinario.

Las más significadas y también más inteligentes figuras del anarquismo, bien sabemos que son reputados como grandes revolucionarios, y, sin embargo, no recordamos á ninguno que haya manchado sus manos de sangre, ni siquiera llevado á la violencia con el consejo á otros hombres, aunque muchos son los que interpretan las ideas de los maestros como imágenes inductoras de la destrucción material, cuando todos los golpes de sus demoledoras piquetas van asestados contra la ignorancia, el más grande y temible enemigo que tiene la humanidad.

El anarquista, como nosotros lo entendemos, ha de ser personificación de la bondad y de la inteligencia, maestro en todo lo sublime y apostol de la dicha humana, virtudes que no puede tener ningún otro hombre que no sea anarquista, porque en éste va encarnada la negación de todos los prejuicios y de todas las maldades que sostiene la actual sociedad, entre cuyo núcleo y apesar de sus esfuerzos por abandonar tan corrompido ambiente, también se encuentran los revolucionarios, entre los cuales tenemos plazas á vanguardia, aún conociendo que el ejercicio de la violencia es el reverso del hombre perfecto, del hombre anarquista, al cual le está encomendada la salvación de la humanidad.

Conferencias-Sárraga

En cada uno de los dias que van transcurridos, hemos sumado otras nuevas á nuestras primeras satisfacciones, producidas por el hermoso despertar del pueblo de Cuba á las amplias ideas de futuro bienestar de que tan preciso se hallaba.

Y este bienestar, vislumbrado tan á tiempo, radica en el ejercicio de las doctrinas tan donosamente vertidas por Belén de Sárraga, que es para Cuba como para todos los pueblos que gimen en la ignorancia, la estrella precursora de más felices dias.

Bien hicimos y satisfechos por ello nos consideramos, al rectificar el deprimido concepto que nos merecía en el campo de cívica moralidad nuestro pueblo, pues le ha bastado muy breves horas de raciocinio para desechar de su espíritu la agobiadora indiferencia.

Ya no es solamente esta ciudad la población deseosa de escuchar la palabra mágica de la encarnación del Librepensamiento, son ya muchas las poblaciones importantes del interior de la Isla, las que solicitan que Belén de Sárraga riegue en sus campos la semilla de redención.

Ayer en la Habana, hoy en Matanzas, mañana en Cienfuegos, Oriente y muchos lugares más, su obra generosa irá recogiendo laureles de triunfos, como recompensa del bien que difunde.

Pero, sobre todo lo que significa hasta hoy su labor, que alcanza los límites de la sublimidad, existe algo más que fija el coronamiento de su obra esplendorosa, pues en Cuba quedará, para honor de nuestra especie, cristalizado el recuerdo de la genial propagandista, que podrá llevar en su alma el infinito gozo de ver fructificando el gérmen de sus alentadoras doctrinas.

Habíamos temido, no sin justificada razón, que no volveríamos en mucho tiempo, nunca quizá, á sentir en nuestros oidos la melodía prodigada por el verbo de Belén de Sárraga; pero, contra este pesimismo, han venido á transportar de alegría nuestros corazones, los dos preciosos documentos que aparecen á continuación, acreditativos de que aún podemos acariciar la esperanza de poder nuevamente renovar los deleites del corazón, pues Belén de Sárraga tan culta como elocuente y tan elocuente como delicada, ha tenido la fineza de corresponder á los deseos del pueblo habanero, resolviéndose á pronunciar tres nuevas conferencias, organizadas por los distinguidos firmantes de este primer documento:

Sra. Belén de Sárraga.

Ciudad.

Ilustre Señora:

El «Libre Pensamiento» de Cuba, del cual forma parte un numeroso y consecuente elemento nativo compenetrado de manera seria con las luminosas ideas de regeneración moral, libertad de conciencia y educación del individuo y la sociedad como la más pura y más voluntaria, pero también la más integrante, de las normas del deber y la responsabilidad, que constituyen la hermosa predicación de usted en las cosas santas del alma y de la vida, pide á usted el nuevo sacrificio, que se unirá á los muchos del noble legado del altruismo que dejará usted á sus dignísimos hijos y á la historia como gran recuerdo, de que desista de su inmediato viaje y nos dé durante algún tiempo más sus conferencias, tan reconstructivas como unificadoras, que son el más grande de los contrastes á las ideas disolventes y atentatorias, por la seriedad de juicio de que arrancan, y el profundo análisis y la rica síntesis de buen ejemplo y de virtudes, en que usted, con su gran talento y su noble corazón, sabe inspirarlas.

Que es necesario, señora, que aquello que es la mejor garantía para la felicidad de hogares, familias y sociedad y que con brote de alta educación sale de los labios de usted en verbo sugestivo, acabe de hacer el sentido unificador entre las almas, la devoción enérgica al civismo y al deber en los pechos, y el consorcio feliz de esos elementos factores de nacionalidad, entre los plácidos conjuros de la razón elevada á primera potencia, la intelectualidad seleccionando los asuntos de conciencia y la diafanidad del pensamiento constituyendo un gran ejemplo de abnegada virtud.

En harmonía con ese ruego, y confiando en la exquisita cortesía de usted, nos hemos constituído en Comisión para organizar una nueva serie de conferencias, que se realizarán bajo nuestro patrocinio, en la forma que consideramos más compatible con las necesidades de que se extienda aquí, como en los demás pueblos recorridos por usted, el beneficio de su salvadora y utilísima propaganda.

B. S. P.

Santos Ochoa, José Jiménez, Emilio Ojeda, M. Miñana, Julio Cuevas, A. Peñalver, Antonio González Acosta, Justiniano García Delgado, Miguel Jorge, Casto Infante, L. Solo, Arturo de Carricarte, J. Robles, Benigno Santos, Adrian del Valle, Pompilio de la Vega. Siguen las firmas.

Señores José Jiménez y demás miembros de la Comisión Pro-Conferencias Librepensadoras.

Distinguidos correligionarios:

A la carta de ustedes, tan llena de fervoroso entusiasmo, y entre cuyas líneas bien se alcanza á ver el espíritu de los «fuertes» que de propias convicciones y no de ajenos juicios, nutren sus actos, solo puedo y debo contestar con estas palabras: me quedo.

Porque si no me instara á complacerles el alto concepto que ustedes personalmente me merecen y me obligaran sus juicios, tan extremadamente benévolos para mi modesta propaganda, fuera siempre suficiente el haber invocado necesidades de la causa que yo amo por la noble moral que encierra y á la cual he consagrado mi vida.

Permaneceré, pues, entre ustedes hasta el día 10 de Marzo, no siéndome posible dedicar al Librepensamiento cubano más tiempo por haber contraído anteriores compromisos.

Soy de ustedes con la mayor consideración y estima atenta correligionaria,

BELÉN DE SÁRRAGA.

Como se ve, existe en Cuba un contingente valioso de hombres libres ocultos hasta hoy, que, en pos de conquista de indeclinables derechos, representan una sólida garantía de libertad.

Rota la indiferencia que tenía cautivas tantas energías de progreso y moralidad, es un hecho que el avance de las libres ideas no detendrán su curso hasta coronar la meta de la regeneración humana.

AL PUEBLO
á la clase trabajadora y á los anarquistas

Como no podía menos de suceder, el estado anormal en que nos han colocado los gobernantes incapaces que rigen los destinos de la República y la policía inepta y brutal que los desordena, habían de provocar, tarde ó temprano, una saludable y enérgica reacción por parte de la clase obrera y de todos los hombres que albergan en sus corazones sentimientos de libertad y de justicia.

Y la reacción deseada, la reacción que viene á salvar la dignidad del pueblo laborioso de la Argentina, pronta á perderse por completo ante la estremada cobardía con que ha tolerado que sus libertades sean pisoteadas y escarnecidas, se manifiesta ya animosa y prometedora.

No era posible, no, que la clase proletaria y los elementos de ideas avanzadas de esta República, que marcha á la vanguardia del movimiento social de América, permaneciesen por más tiempo inactivos, sin intentar una acción conjunta y decisiva para derrocar las draconianas medidas de represión contra las manifestaciones del librepensamiento puestos en práctica por el gobierno argentino.

El momento de llevar á cabo esa acción ha llegado.

No se puede, no se debe tolerar por más tiempo la provocadora actitud de la policía. Su audacia aumenta de un modo irritante. En el interior, Mar del Plata y otros puntos, impide que los obreros en huelga realicen asambleas, con el propósito manifiesto de auxiliar á la clase capitalista haciendo fracasar los movimientos; en la capital disuelve una asamblea de panaderos, ejerce una persecución callada, pero tenaz y fiera, contra estos obreros y contra los huelguistas del Puerto y Mercado de Frutos.

Y todo esto, unido á la incalculable serie de arbitrariedades cometidas anteriormente, á la falta de libertad de imprenta, á las expulsiones y atropellos de que son víctimas los hombres que piensan en este país, forma un cúmulo de monstruosidades y horrores suficiente para rebelar al pueblo más apático é indiferente del mundo.

El ambiente está demasiado cargado y la tormenta de las rebeliones no puede tardar.

¡Alerta, trabajadores!—Hay que estar á la espectativa. Hay que prevenirse para que al primer llamado que haga el órgano del proletariado organizado, la Federación Obrera Regional Argentina, estemos prevenidos y prontos á ocupar nuestros puestos de combate.

¡En guardia, anarquistas!—Nosotros, que estamos fuera de la ley é impedidos de organizarnos para entrar en la pelea como contingente guiado por la enseña roja de nuestro ideal libertario, seremos las guerrillas en esta guerra social cuyos caracteres se presentan cada vez más agudos.

Es necesario que estemos en todas partes: en el mitin, en la huelga y en la calle, cuando llegue la ocasión.

Cuando se trata de conquistar nuestra libertad y de abatir la tiranía, no se miran los sacrificios.

¡Abajo las medidas represivas contra la libertad del pensamiento!—Fuera la dictadura policial!

EL COMITÉ DE RELACIONES DE LAS AGRUPACIONES ANARQUISTAS.

Buenos Aires, Diciembre de 1911.

Belén de Sárraga y el Librepensamiento en Cuba

OPINIONES AJENAS

DE «EL DIA»

NOTABLE CONFERENCIA

De tal puede calificarse la que anteanoche ofreció en el gran Teatro del Polyteama, la ilustrada conferencista, señora Belén de Sárraga, cuyo tema, «*la Iglesia Católica juzgada por la razón*», desarrolló con feliz acierto ante un público numerosísimo y selecto.

Los que al principio quisieron ignorar, por mala fé ó por atávica disposición, los méritos incuestionables de esta inteligente mujer, se han rendido ante la evidencia de los hechos.

Varias distinguidas familias cubanas han autorizado con su firma una protesta en contra de las hermosas doctrinas de la iluminada del Gran Teatro Polyteama, la señora Belén de Sárraga de Ferrero. Casi nos atreveríamos á afirmar que ninguna de las que tan valientemente protestan, conoce, siquiera de vista, á la ilustre librepensadora.

Si estas señoras hubieran *oído* las tres conferencias «*La mujer*», «*Educación*» y «*El Jesuitismo y la América*», opinarían de muy distinta manera.

Si hubieran asistido al Polyteama una sola noche en que la ilustre española hablara, no se hubieran atrevido á tildar de inmoral ni de atea á la noble conferencista. Si precisamente lo que asombra, lo que arrebata en la interesante oradora, es el bello, alto y purísimo concepto que de la moral tiene formado y que expresa con su voz rica en matices, llevando el convencimiento al ánimo de los más indiferentes. Y maravilla contemplar esa mujer de delicada silueta, fina y elegante, como se transforma apenas comienza á hablar, como sus ojos de luz sin igual, iluminan y embellecen su rostro de movilidad pasmosa, que expresa todos los gestos, desde el dulce y tierno de la madre que besa al tierno niño, hasta el de la belicosa Minerva, que vemos armada, al través de sus frases: «*Que ya los reyes no merecen ni la indignación de los pueblos*», al referirse á la franca salida de Amelia y Manuel de Portugal.

—¿Por qué, bellas compatriotas, no asistís á una conferencia de Belén de Sárraga?

La obra de esta gran mujer es una obra de amor, de moral.

Si justamente lo que ella prueba hasta la saciedad es que no hay moral; que esa moral acomodaticia que la sociedad actual sanciona es absurda, cruel á veces, falsa siempre! Y cuando se refiere á la juventud actual—producto legítimo de la necia moral preconizada por siglos de ignorancia y fanatismo religioso.

La gran mujer en sus brillantes disertaciones, no se refiere á España ni á Cuba, se refiere á todos los hombres, á todos los pueblos, á la humanidad! Qué privilegiado cerebro y que gran corazón!

Cubanas, id á oir á Belén de Sárraga de Ferrero. Paso á la verdad, al idealismo! Arrojad flores á los pies de la que es gala y orgullo de nuestro sexo.

ANA SOLRI.

DE «EL COMERCIO»

OPINION LIBRE

Triste espectáculo es en verdad que en pleno siglo XX, se trate por los enemigos de la civilización coartar la libre emisión de la palabra y del pensamiento valiéndose para ello del dicterio y de la procacidad en el decir, y más cuando el contrario es una mujer que ha salido de la humillante esfera de acción en que se la tiene prisionera. Haga caso omiso de la calumnia y provocación de sus contrincantes, temerosos tal vez de ver roto el redil de sus ambiciones y prebendas aseguradas en la fe ciega y estúpida de la mujer, y procurando por todos los medios arraigar sus conciencias por medios conocidos ya en la historia de los países.

La mujer para ser pura y buena madre de familia, no necesita tener ésta ó aquélla religión, sólo debe conocer los deberes y derechos sociales que su mente ilustrada la indica; no el deber de una religión, sino el deber de una ciudadana que educa hijos para la patria y para la sociedad.

El Dios con cuyo nombre se escudan muchos para sus provechos, no autoriza para que en su nombre se dicten maldiciones, y mucho menos se excluya una parte de la humanidad por que no participe de ésta ó aquélla creencia.

La mujer cubana necesita oir más que ninguna, porque nace á una nueva esfera en el número de las naciones su patria, y nuevas tienen que ser sus aspiraciones.

Sus esposos las adoran por sus virtudes cívicas, avancen un poco más y las venerarán por sus talentos en el orden religioso que las hará célebres en el mundo civilizado.

Las costumbres tildadas de corruptoras y extranjeras que invaden nuestra sociedad, no tienen otra causa que esa religión; ella hace poco aptas á nuestras jóvenes para las corrientes modernistas que nos invaden, sin que tengamos los cimientos de una verdadera ilustración.

Por eso se impone algo nuevo, algo que se oiga, y nos haga pensar y nos edifique en mejores medios para la vida libre, respetándonos y haciéndonos respetar. No por medio de costumbres mogigatas é imbéciles invenciones infantiles para asustar á los débiles y atemorizar á las crédulas, sino por medios honrosos, como la palabra y la pluma.

Todo esto se me ocurre al ver la campaña que se hace á la señora Belén de Sárraga porque tiene la *osadía* de expresar en público, lo que piensan en privado muchas, sin poseer, como dicha señora, el precioso don de la palabra.

¡No he tenido el gusto de oirla!

No la conozco. ¡Cosa que deploro!

La mujer debe valer mucho cuando tan rudamente se la ataca, cuando tanto se comenta lo dicho por ella, cosa que no será nueva en el orden social conocido.

Esas damas cubanas que firman una carta á la señora Sárraga, me perdonarán que les diga que leen muy poco, cuando no saben, que es el librepensamiento expuesto por la talentosa oradora, á quien doy la más cordial bienvenida á nuestras vírgenes playas (seamos á lo menos corteses con una señora que nos da ejemplo de cultura intelectual).

La mujer que firma un papel que no escribe, da á conocer su poca ilustración y da pábulo á la maledicencia ajena. Seamos viriles, que estamos en el siglo XX y son libres la palabra y el pensamiento.

DIGNA COLLAZO.

DE «LAS CLARIDADES»

A LA EMINENTE CONFERENCISTA

SEÑORA BELEN DE SARRAGA DE FERRERO

Mensajera de paz, cual la paloma
Que, desde el seno protector del Arca,
Á los espacios devolvió el Patriarca,
Situado encima de la ingente loma.

En el espacio de mi patria asoma
Y una era nueva con sus luces marca
La culta ibera que en su mente abarca
El preclaro saber de Grecia y Roma.

Habla y, el eco de su voz, mi oido
Ávido escucha, con sin par delicia,
Pues revela su genio esclarecido,

Y el sublime ideal que ella acaricia
Es ver al pueblo universal regido
Por la Paz, el Amor y la Justicia.

VICENTE SILVEIRA.

DE «KUHNE»

A LA SEÑORA BELEN

Separándonos por un momento de las doctrinas á que está dedicada nuestra revista, para darle cabida á estas pequeñitas frases con que deseamos distinguir á la respetable señora Belén de Sárraga por la alta misión que se ha impuesto, obedeciendo á sus sentimientos de humanitaria, rezamos también (como dice ella) en el fuero interno de nuestros deseos, de que podamos ver algún día la humanidad libre y feliz.

La labor educadora á la que dedica todas sus energías la distinguida señora, es digna de todas las alabanzas, aunque nosotros creemos que mientras se sigan sacrificando animales para alimentarse el hombre, habrán enfermos, y mientras hayan enfermos habrán desiquilibrados mentales, y mientras hayan desequilibrados mentales, andará desequilibrada la sociedad.

Mientras tanto siga con las conferencias librepensadoras la inteligente dama, que con ellas aportará al mundo también algunos efectos saludables.

RUIDO DE CAMPANAS

Varias respetables damas de Estropajosa, tras las cuales se adivina á los intrigantes caballeros de Alcabañal, han publicado en «El Comercio» una carta dirigida á la Sra. Belén de Sárraga.

La carta en cuestión no puede haber sido inspirada por las damas que la firman. Lo prueban las frasen insultantes, los calificativos duros, los conceptos calumniosos contra la culta dama á la cual va dirigida.

La Sra. Belén de Sárraga supo contestar dignamente en su conferencia del domingo 10, á las damas de Estropajosa. No les devolvió insulto por insulto, calumnia por calumnia. Se contentó con exclamar, imitando al Cristo, que las damas y los caballeros que tras ella se ocultan no saben imitar.

—«Perdónalas, señor, que no saben lo que se dicen.»

* * *

Muy cierto. Las damas de Estropajosa no saben lo que han dicho, ó mejor, lo que les han hecho decir.

Tampoco se ha dado cuenta «El Comercio» de lo dicho por las damas. De habérsela dado, no hubiera prestado sus columnas para que gratuitamente se calificaran de «licenciosas» las doctrinas propagadas por la Sra. Sárraga, doctrinas que noblemente sustentan muchos seres humanos honrados y virtuosos; para que calumniosamente se afirmara de la Sra. Sárraga que intenta «hacer fortuna á costa del honor» de la mujer; para que se hicieran otras insinuaciones indignas de ser escritas y de ser publicadas.

Pero si las damas de Estropajosa no saben lo que han firmado y «El Comercio» no se ha dado cabal cuenta de lo que ha insertado, sí lo saben los caballeros de Alcabañal, con sayas y sin sayas, los caballeros que tienen al «Diario de la Marina» por vocero.

Ved lo que ha dicho ese periódico:

«Los hombres aplauden las ideas libérrimas de la señora Sárraga en el Polyteama, con el mismo ardor con que baten palmas y ovacionan la desnudez, libérrima también, de algunas «estrellas» en «Chantecler» ó en el «Molino Rojo.»

Las damas cubanas lanzan su protesta á plena luz y en la encumbrada tribuna de la prensa contra la señora Sárraga y sus alegres admiradores.»

Ya lo veis, para el «Diario», los *alegres* admiradores de la Sra. Sárraga, los que hemos asistido á sus conferencias, aplaudimos sus ideas con el mismo ardor que batimos palmas y ovacionamos «la desnudez de algunas «estrellas» en *Chantecler* y en el *Molino Rojo*.»

¿Cabe insulto más grosero ni más indigno?

Aquí no es dable decir «Perdónalo, señor, que no sabe lo que se dice». El «Diario» sabe muy bien lo que dice; sabe que no dice verdad, sabe que insulta, que hiere . . . y por eso mismo lo dice. Es vieja costumbre del clerical diario.

«Hay algo en Cuba que huele á podrido».

LIBERTUS.

MUJERES AVANZANDO

El huracán derriba los árboles podridos, pero deja, en cambio, fecundos gérmenes de vida. Así el Librepensamiento, en su lucha titánica por la emancipación humana, va derribando dogmas, tronos y mitos.

El águila se enamora de las estrellas, y, cerniéndose por encima de los inmundos reptiles, idólatras de las negruzcas suciedades del pantano, se dirije á ellas en aleteo sagrado, despreciando el silbido de las sierpes.

Así Belén de Sárraga, enamorada de la idea del Librepensamiento, vuela á su encuentro imperturbable, escapando al eco de sus palabras redentoras seres inferiores de la moral.

¡Elévate, mujer, y desciende como el rayo á destruir cuanto á tu paso se oponga, que el calor de tus grandes pensamientos desarrollará los gérmenes de Libertad que dormitan en la conciencia de la mujer esclava!

¡Avanza, que la luz es más brillante en noches tenebrosas, y la luz del Librepensamiento tiene más esplendores cuanto más la envuelve la negra nube del fanatismo religioso!

Tu palabra, llena de horizontes de ventura, penetra dulcemente en el oido arrancando una á una de las almas irredentas, las torpes enseñanzas eclesiásticas.

El Librepensamiento le dice á la mujer: ¡levánte! tú eres diamante hermoso cuyo brillo ha sido ocultado cuidadosamente por el fraile bajo la ignorancia.

Por eso el sacerdote, conocedor del valor efectivo de la mujer, lucha por todos los medios, por indebidos que sean, para retenerla encadenada á sus caprichos y conveniencias.

El sacerdote dice: embrutezcamos á la mujer, que ella á su vez embrutecerá al hombre, y así dominaremos el mundo. Esta ha sido la máxima espantosa con que los curas han podido retrasar el triunfo del Librepensamiento.

Por eso fué que, vencidos sus dogmas en el campo de la razón, inventaron tormentos en prisiones secretas y hogueras en las plazas públicas, pretendiendo ¡insensatos! destruir con todo ese aparato de torturas el don más grande y hermoso dado al hombre por la naturaleza: el pensamiento libre. Y levantaron pirámides de esqueletos humanos, con los huesos de todos aquellos que se atrevieron á proclamar la libertad de pensar, y, parapetados tras de esas montañas de hosamentas, pretenden todavía con sus oxidados anatemas, detener el carro triunfal del progreso y la civilización; pero ¡en vano luchan por retenerlo encadenado á sus ritos arcaicos, porque viene en su rodar aplastando todo lo que es producto de lo negativo!

Tenemos libertad de pensar, sí, tanto, que ya podemos decir libremente que el cura es un zángano, que aún pretende en el siglo XX vivir á expensas de la mujer esclava, esto es, que las mujeres lo vistan, le den casa, mesa abundante y todo lo necesario á cambio de una sonrisa.

Nó, la mujer no seguirá siendo esclava, no lo permitirá nuestra propia dignidad y ya está cerca el día en que hagamos de la cruz milenaria, la tea que purifique esta atmósfera de alimañas, acabando con el imperio religioso que tantos miles de años ha torturado y ensangrentado á la humanidad . . . . . .

BLANCA DE MONCALEANO.

DE «LA DISCUSION»

A LA SRA. BELEN DE SARRAGA

PROPAGANDISTA ILUSTRE
DEL LIBREPENSAMIENTO

Educar, no es dar carrera
para vivir sino templar el alma
para la vida.

JOSÉ DE LA LUZ Y CABALLERO.

Está á tus pies la Perla Americana
que luce primorosa en Occidente
y que se muestra como nunca ufana,
al brillar aun más pura y esplendente
bajo la luz de la moral más sana
que tu elocuencia exalta dignamente
y que tendrá en el Libro de la Historia
la página más bella en tu memoria.

La gente nueva de la Patria mía
que halló en la Escuela, en la mansión (querida,
el pan intelectual que apetecía
y un horizonte nuevo de la vida,
hoy te bate sus palmas á porfía
y admira tu labor, enardecida,
dispuesta á secundar tu apostolado
con una fe que acaso no has soñado.

Nuestra hermana: la dama generosa
que á su pesar ha estado esclavizada,
se siente junto á tí más que orgullosa
y te escucha de gozo entusiasmada,
porque aspira á llamarse venturosa
en el mañana, cuando emancipada
de su negra y despótica tutela
pueda alcanzar la libertad que anhela.

Contigo está mi pueblo satisfecho
y te ve con placer que es desusado,
como á un símbolo hermoso del derecho
por el cual con valor siempre ha luchado:
de tí, recibe sin igual provecho
pues que nunca se halló identificado
con quienes hacen obra que nos daña
y ultrajan al progreso con ruín saña.

Ha sido tu labor más que fecunda
y se ha visto con triunfos coronada,
y aunque es ella en verdad harto fecunda
la tierra estaba un tanto preparada,
por eso generosa te secunda
y agarra al surco la semilla echada,
que habrá de producir árbol hermoso
de fruto sano y tronco vigoroso.

Al pisar esta tierra, que hechicera
descansa entre esmeralda primorosa,
no pensastes que acaso y por doquiera
se arraigara tu empresa generosa;
y hoy mi Cuba te aplaude placentera
al contemplar tu estela luminosa,
que borra los prejuicios del pasado
donde estuvo el progreso aprisionado.

EDMUNDO GRONLLER.

A nombre de la Logia «Pozos Dulces».

DE «LA MAÑANA»

La mujer es una hija de mentira, centinela avanzado del infierno, que ha arrojado á Adán del Paraiso . . . Indomable Belona, enemiga de la paz. La mujer es una mala borrica, una serpiente ó tenia que tiene su asiento en el corazón del hombre.

La mujer es el órgano del diablo.

La mujer es Eva, la maldita que ha entregado el mundo al dolor y á la muerte, es la hija de Loth, enamorada de su padre, es la infame Putifar.

¡Ah! por inspiración del cielo muchos Concilios la han negado toda especie de alma.

SAN BERNARDO.

Los señores Nicolás Rivero y Joaquín N. Aramburo, director y colaborador respectivamente del "Diario de la Marina", también han OBRADO por efectos del Librepensamiento; pero, por el respeto que nos merece la mujer cubana, á la vez que por exigencias de la higiene, nos abstenemos de orear en nuestras columnas lo que produjeron los estómagos de ambos acéfalos. No queremos arriesgarnos á la responsabilidad de un contagio.

PENSAMIENTO

Amor, amarse, ya lo dice la propia palabra: es el sentimiento más delicado y sublime que la humanidad puede sentir.

La vida, cuando se vive sin amor, es árida, gris, tristemente inútil.

Sin amor, la existencia se cruza sin alegría, monótona, cerniéndose sobre el espíritu la negación de la vida misma.

El amor, talismán de los encantos de la vida es pentágrama conteniendo entrelazadas, infinitas notas de exquisita dulzura; es paleta, cuyos múltiples matices recrean la vista y expansiona el alma del que siente amor.

Es el amor la corriente invisible que acerca y retiene en unión cariñosa, á los seres dispersos de la especie humana; es también el principio y baluarte de la vida y de él por igual participan los dos sexos en armoniosa fusión de criaturas conscientes.

Cuando se lleva el alma henchida de amor, el aire susurra cadenciosa melodía; las flores esparcen más perfumes y sus tonalidades adquieren más belleza; el sol es más hermoso, el cielo más encantador, el mar más grande en su majestad.

Amores, trinan las aves; amores, murmura el arroyuelo; amores, canta por doquier la naturaleza.

Y el hombre y la mujer para rendir homenaje á la más preciosa ley universal, también se funden para ser dichoso, elevando un himno al amor.

SALUD C. AVILA.

Santiago de Cuba y Febrero de 1912.

El Congreso Obrero

La idea vertida por el camarada José Pujal, de Cruces, sobre la representación de la mujer en el Congreso Obrero, la encuentro sublime; no por considerar allí nuestra intelectualidad necesaria, sino porque estando convencida que el factor principal del progreso está en el sexo femenino, mientras la mujer no salga abiertamente unida al hombre, luchando por la emancipación de la humanidad, no habrá una completa regeneración: por eso apoyo dicha idea y aconsejo á mis compañeras que acudan allí, á que desde hoy empiecen á desempeñar su sagrada misión, que es la de contribuir con nuestros compañeros á la redención del proletariado.

¡Cuánto siento el no poder acompañaros! Si pudiese cargar con mis cuatro niños, menores de siete años, que me impiden compartir con vosotros ese principio de triunfo, al Congreso iría para dar ejemplo á nuestras compañeras que por timidez no salen á la palestra en demanda de sus derechos, como mitad del género humano.

Acudid allí y exponed vuestras bases, pues estoy segura que no han de caer en el vacío.

ANA RODRIGUEZ DE GARCIA.

Real Campiña, 17 Febrero 1912.

Revolución mexicana

Hace muchos días que estoy recogiendo impresiones de la empeñada lucha que sostienen nuestros hermanos de México frente al sistema capitalista, con el propósito de remitir á ¡TIERRA! las conclusiones que pueda sacar de esos estudios.

La nota predominante, que pudiéramos decir, es la importancia cada un día más arrolladora que va adquiriendo el movimiento económico, pues de económico y no de otro modo se puede calificar el carácter que prospera en las grandes masas de luchadores que defienden en México el gallardo lema de ¡Tierra y libertad!

Aunque la prensa diaria, la prensa mercenaria, procura encubrir todo el alcance obtenido por los elementos revolucionarios, no han podido encubrirlo todo lo tupidamente que pretendían, pues por todas partes se manifiesta en México los síntomas de rebeldía demoledora, sin que pueda evitar su desarrollo la pueril ocultación que de los hechos hace la prensa asalariada.

Predecir el resultado que se puede obtener de esta contienda, no sería muy ajustado á la verdad, porque son muchos los elementos que se le presentan de frente á las huestes libertadoras, si bien los triunfos se suman por encuentros y en todo mexicano existe la arraigada idea de volver á su posesión todo lo que por diferentes medios les fué arrebatado.

Estos últimos días se pudo observar por México un poco de horror más que de pánico, cuando se decía y parecía acentuarse la intervención de los Estados Unidos, efecto desagradable que pronto desapareció del espíritu del pueblo, cuando más friamente pensó que la intervención anunciada le sería conveniente inclusive, puesto que le brindaba oportunidad para, como vulgarmente se dice, matar dos pájaros con una sola piedra: hacer libre la tierra de México y apagar un poco la fiebre de dominio que tienen los norteamericanos, sobre todo contra los pueblos que consideran débiles.

Porque he de advertir que México, sin distinción de clases ni personas, odia hasta más no poder al Norte de América, no por el gusto de odiarlo, sino porque le repugna, con harta razón por cierto, que un pueblo por estimarse muy superior á los demás, se considere con el derecho de despreciar, vejar y oprimir á los otros más humildes en sus naturales grandezas.

Lo cierto es, que el ejército norteamericano desplegado en la frontera de México, no ha querido correr el riesgo de la penetración, seguro como está de que hasta las piedras mexicanas habían de transformarse en amenaza de muerte contra los sedientos de tierras ajenas, menos de los que constituyen el imperio del Japón.

Bien pudiera compendiarse en lo relativo á la revolución mexicana, cuanto á la actitud asumida por el Gobierno de esta nación, afirmándose categóricamente que los principios comunistas prosperan sobre todo otro sentimiento para la solución del primer caso y en el segundo, huelga decir que los Estados Unidos de Norte América ni hoy, ni mañana ni nunca, penetrarán en son de conquista, aunque le den el carácter de hipócrita intervención, en territorio de México en tanto aliente un mexicano que sienta en su pecho el fuego de la dignidad y en su rostro el sonrojo que le produzca la duda de ser un día esclavo.

Ya saben los estimados compañeros de ¡TIERRA!, que en México se pelea bravamente por ¡tierra y libertad! y que los hombres que tremolan en sus manos la enseña roja de la causa proletaria, no rendirán sus energías hasta no ver coronada por la victoria la obra de magna liberación que inspira sus actos y fortalece sus energías.

MARIA BROUSSE.

Los Angeles, Cal., 19 de Enero de 1912.

A la mujer moderna

Mujeres: unámonos como se unen los átomos para formar las miriadas de Universos que flotan en las regiones celestes; unámonos para formar el Universo de amor y libertad del mañana, formando el corazón de la humanidad.

Demos ejemplo de carácter y valor á nuestros hijos, haciendo de ellos seres conscientes, útiles y dignos, educándolos por raciocinio amplio, no por el mandato despótico que envilece, porque del despotismo provienen las infamias y crímenes ejecutados por los que, ayer obedientes, hoy nos exigen igual sumisión en nombre de una moral corrompida.

Arrojar el látigo que degrada, y, armadas de la enseñanza racionalista, enseñadles en el amor hacia todos los seres, que el amor encierra el verdadero secreto de la felicidad del hombre sobre la tierra, porque, el que no ama grandemente todo lo creado, es un emporbrecido moral y físicamente.

Enseñadles á conocer que nuestro planeta es algo menos en relación de los infinitos mundos que gravitan en el espacio sin fin, á un átomo de polvo girando en un rayo de sol; que la tierra no es hechura de un ser metafísico que trabajó seis días en formarla, y sí la lenta labor de millones y millones de años, en que las materias se fueron condensando hasta formar el mundo que habitamos; que el género humano no depende de un hombre y una mujer como los curas dicen, y sí del resultado de la evolución, esto es, que en las plantas vinieron los gérmenes de los animales, y en el de los animales el germen del hombre.

Enseñadles que la hoja del árbol se mueve por ley natural, y no por la voluntad de un ser invisible que ha establecido el asesinato y todos los males y miserias que pesan sobre la infeliz humanidad; que las innúmeras religiones que se combaten entre sí, tuvieron orígen en la mitología, es decir, cuando el hombre á través de la noche de su ignorancia y no acertando á explicarse los fenómenos de la naturaleza, hizo del sol un Dios poderoso, de las constelaciones que anunciaban bonanza un ejército de ángeles buenos, y de otras que amenazaban con males, para sus cosechas y dificultando la vida, hizo otro ejército de ángeles malos, llegando en su ignorancia hasta darles formas humanas, en arcilla, hierro, mármol, madera y otras materias, levantando, por último, templos magníficos que les ofreció.

Con el tiempo un grupo de hombres que aspiraban á vivir sin trabajar, se apoderaron de la fábula mitológica y dándole otra forma, la presentaron al pueblo, poco observador en los fenómenos naturales, como revelaciones divinas hechas por un Dios á cierto número de favorecidos, los que han sabido explotar *divinamente* al pueblo productor con la holganza y el bandidaje.

Esa fué toda la obra ejecutada por los sacerdotes, entre los cuales se han distinguido por sus rapiñas y crímines los que pertenecen al catolicismo romano, los que con sus guerras fatri-religiosas devastaron de Oriente á Occidente.

Habladles de los grandes beneficios que reporta el estudio de las matemáticas, de la física, de la química, de la historia natural, de la antropología y de todas aquella materias que aumentarán el caudal de inestimables conocimientos, que preparando de esta manera al niño, haremos de su cerebro una inexpugnable fortaleza, en la que no puedan penetrar los tres zánganos que aspiran á apoderarse de él para embrutecerlo y explotarlo, siendo los mencionados zánganos el Estado, el Clero y el Capital, trinidad que funda su pretendida superioridad en la ignorancia de las masas populares y en el dinero amontonado en sus cajas, fruto del robo al obrero productor.

No le pidáis más pan para vuestros hijos al Dios sordo-mudo, que jamás hace caso de las torturas del niño y del anciano, en el lecho de miseria; no les enseñeis las bondades del milagro, porque éste cesa cuando no podemos trabajar, pues nuestro planeta es bastante rico para resolver el problema por medio de la producción por igual.

No olvideis ante todo que el carácter es lo que primero en el niño se debe fijar, siendo esta la base principal de la formación como hombres de todos aquellos que han de propagar las verdades de un ideal de perfección, y la mujer juntamente con el maestro, es la que ha de lograr para el mundo tan hermosa conquista.

No consintamos por más tiempo que el Cura siga apoderado de la mujer, como si fuera una miserable esclava, por el precio de inútiles oraciones; huid, huid de ese dogma creador de Catalina de Médicis, de Lucrecia Borgia y de María Stuard, *modelos* de católicas y esposas, que el mundo todavía las contempla estupefacto de horror.

No olvideis que la mujer tiene sus derechos al igual que los hombres, que no habeis llegado al mundo tan solo para multiplicar la humanidad, soplar el fogón, lavar ropa, fregar platos, mantener y vestir al Cura y aguantar los ultrajes que el inconsciente marido os hace en nombre de su mentida autoridad. ¡Nó!, vosotras habeis nacido para algo más grande, habeis nacido para hacer hermosa la vida del hombre, sin más ritos que los del amor dentro del respeto mutuo. Tapizando y perfumando con las flores de vuestro cariño y saber el camino escabroso por el que la humanidad marcha adolorida hacia la cumbre de la felicidad común.

BLANCA LANZON.

Mi protesta

Sepan los que llevan en el Itsmo de Panamá el título de anarquista sin corresponderle, porque con sus actos lo niegan, que nosotros, los que sí lo demostramos constantemente en todas nuestras manifestaciones, que no nos intimidan las amenazas de entregarnos á la policía, y que cuando ocupamos la tribuna es para combatir las iniquidades sociales, como la Propiedad y la Autoridad, consolidadas por el ejército negro y resguardadas por los fusiles manejados por vagos é ignorantes.

Nosotros vamos á destruir el fanatismo sembrado por el clero y sus secuaces, para que los hombres formen en las filas libertarias y debiliten la ignorancia y destruyan la propiedad individual, de la que sois vosotros principales defensores ¡anarquizantes!

La propiedad debe ser común, esto es, todo de todos, y así se evitará que por la necesidad tengan que sucumbir los individuos al hartazgo de los que nada producen y todo lo poséen.

Yo protesto del título de anarquista con que se engalana M. D. Rodriguez y su comparsa, porque denigran la Anarquía, éstos con su fanatismo y M. D. Rodriguez con sus calumnias, sus falsedades y sus errores (en las cuentas sobre todo) haciéndose después el perseguido, cuando es el perseguidor de todos los anarquistas de Panamá, máxime cuando recurre al concurso de la autoridad, para que los por él acusados no puedan presentar pruebas en contra de las acusaciones que el dicho Manuel D. Rodriguez formula contra ellos.

¿Puede ser este bicho anarquista? No y mil veces no, individuo que así procede, ó es que trata de emanciparse, ó es esclavo del *Capital* y por lo tanto enemigo de la Libertad, esto es, de la Anarquía.

TEÓFILA REBOLLEDO.

Rio grande, Culebra 23 de Enero de 1912

A mi amigo Ele-Ve

Con gran placer he visto en el número antepasado de este simpático semanario un artículo dedicado á mí, por el cual te doy las gracias.

En él he tenido el gusto de poder apreciar la facilidad de tu pluma, la riqueza de frases que posées, y, no te envidio, te admiro. Yo quisiera estar capacitada como tú, para explicarte mis ideas en galana y florida frase, pero ¡qué quieres, carezco de dotes literarias y malamente podré corresponder! Sin embargo, voy á tratar algo sobre lo que yo pienso acerca de la religión:

La mujer que acude al templo diariamente á orar y descuida los sagrados deberes de la familia, es una pobre loca, la considero digna de lástima, de conmiseración. Ellas se conducen así, porque desconocen el importantísimo papel que les está confiado por Natura.

La mujer no puede ni debe ser fanática, puesto que la incapacita para la vida de la libertad; las religiones han dicho: «Fanaticemos á la mujer y podremos dominar el Universo»; la falta de instrucción en ésta, es causa de los más grandes males que aquejan á la humanidad, y, aunque no soy de las más instruidas por que he carecido de medios para ello, alcanza mi cerebro á comprender que una mujer ignorante y fanática solo puede dar á la sociedad parias despreciables.

¿Y como no apartarme, caro amigo, de todo lo que huele á iglesia, si solo el recuerdo de su obra me torna en triste? Sí, apartada siempre de la iglesia como me aparto de todo lo que corrompe y malea, tengo arraigada en mi conciencia la idea libertaria, que trae consigo la revolución social, la emancipación humana.

Luchemos, hombres y mujeres, en pro del regenerador ideal, que pronto veremos desaparecer los ídolos y fetiches, terminando así los privilegios.

MARÍA GARCÍA TOSCO.

San Antonio de los Baños.

DESDE ESPAÑA

LOS INDULTOS

Estamos atravesando una época de expectación general. Por todas partes se habla de indultos, concedidos ya ó esperados para un plazo próximo. Es el plato del dia.

Entre el mundo militante con tendencias revolucionarias y el otro *más pasivo* con programa pacificador—momentáneo al menos—se está librando una batalla silenciosa. Los primeros opinan que sólo la huelga general, abiertamente revolucionaria, podrá dar al traste con la inícua comedia gubernamental que se está jugando y arrancar por la fuerza á los innumerables que yacen en las cárceles españolas. Los segundos, razonando friamente, sin arranques, con una calma capaz de hacer sospechar á la legión revolucionaria haciéndola ver en los *pasivos* un puñado de cobardes, se limitan á esperar los acontecimientos, con el pensamiento puesto en los actos de clemencia que el gobierno pudiera esbozar en pró de las víctimas y sin disimular su aversión por los que, más activos, ellos tildan de exaltados.

En este terreno las cosas, no es muy difícil comprender lo crítico de la situación en España. Ciertamente, un hecho reciente ha venido á apaciguar los ánimos del ejército obrero—ó en parte al menos—y ha contribuido poderosamente á dividir las apiniones: es el indulto de los reos de Cullera. Una buena parte de militantes, sin haber antes estudiado las causas de ese indulto, hánse contentado en constatar los efectos. De un modo ó de otro, la cosa está bien clara: los siete condenados á muerte de Cullera acaban de ser indultados de la pena capital cargando con otra pena no menos terrible que la primera: la cadena perpétua.

Diráseme, presumo, que ya se ha dado un gran paso al «arrancar, por la fuerza de una protesta unánime y amenazadora», aquellos siete compañeros al pelotón de ejecución ó al garrote vil.

Y como esta aserción la encuentro discutible bajo todas sus formas, trataré de sentar mi opinión sobre el particular, sin pretender por esto «decir la última palabra del credo».

En primer lugar, dícese que el gobierno del funesto Canalejas, ante el incremento que tomaba la protesta, acompañada de amenazas, y por miedo á una revolución—si no social al menos vindicadora—vióse *obligado* á presentar á Alfonso la gracia para los de Cullera.

Permitidme que exprese mi completo desacuerdo en este asunto. Es una loca pretensión la de querer representarnos más fuertes y más potentes que en realidad somos. Ni los mítines en Francia, ni los celebrados en España, ni las protestas de hombres personificados del mundo científico-literario, ni todas las amenazas expresadas en tonos más ó menos violentos, hubieran servido para nada si el gobierno hubiese, en realidad, querido suprimir á los siete sentenciados de Cullera.

¿Será preciso recordar una vez más los sucesos del 1909 que tuvieron por epílogo el asesinato de Ferrer? ¿Habíase jamás visto hasta entonces, háse visto ahora por ventura una protesta universal tan unánime, tan ruidosa, tan extremada, como la que se levantó en pró de Ferrer? La Francia, Italia, Suiza, Alemania, Rusia—sí, ¡hasta la roja Rusia!—Servia, Austria-Hungría, Bulgaria, Turquía, Egipto, Grecia, etc., el mundo entero, en fin (1) el mundo entero se puso en pié para evitar que se cometiera tan atroz asesinato. Allí no faltó nada: desde las más conmovedoras súplicas hasta las amenazas más terribles. Nadie hubiera creido que el gobierno español de entonces, encarnado en el siniestro Maura, llegase á perpetrar el crimen.

—¡No osarán!—clamaba el mundo entero.

¡Y osaron!

Y desde entonces acá, sólo un brazo justiciero se levantó sobre el tirano; el brazo erró el golpe. Posas sufre el castigo de su incierta puntería.

Varios «ensayos» de revolución han tenido lugar en estos últimos tiempos, y cada vez han sido ahogados en la sangre por la fuerza bruta.

Lleguemos al hecho de Cullera. El gobierno no disponía en realidad de ninguna prueba irrefutable contra los de Cullera. Sabido es. Y el gobierno, sin embargo, les condenó á muerte. ¿Por qué? Sabían muy bien los tiranos que, al condenar á los de Cullera, en principio, á presidio temporal ó perpétuo, la concesión que más tarde hubiera debido acordar el pueblo—por la fuerza *entonces*, de la exasperación de ánimos—era probablemente la libertad absoluta. No condenándoles en principio á muerte, dejaban entonces campo abierto á los descontentos para que éstos crearan un ambiente verdaderamente amenazador y que se decidieran, al fin, ante una negativa del gobierno, á abrir con sus propias manos las puertas de los presidios. El gobierno sabía y sabe todo eso, y por este motivo, para evitar peores males, pronunció la pena de muerte contra los inculpados de Cullera, aun cuando reservándose «el juego del indulto» para más tarde.

Naturalmente, la masa inconsciente ha aplaudido, entusiasmada, á los comediantes del poder y al número XIII, cantando victoria por el indulto obtenido. Y ante esta ridícula actitud del pueblo, los condenados de Cullera corren el riesgo de pudrirse en la cárcel, si una enérgica y pujante reacción por parte nuestra no impide que la protesta enfríe y caldée, por el contrario, los sentimientos del pueblo explotado. No hay que ocultarlo. El movimiento revolucionario español está atravesando una época extremadamente crítica, debido á

(1) En uno de mis recientes viajes á través del Universo, he podido convencerme por mi mismo del hermoso y sublime movimiento en pró del fundador de la Escuela Moderna. Numerosos datos impresos lo atestiguan.—N. D. A.

la comedia jugada con los reos de Cullera y á la série de promesas de próximos indultos. Es necesario reagir en plazo breve.

No nos hagamos ilusiones sobre la eficacia de unas cuantas protestas en Francia y en España acompañadas de amenazas, en cuanto á lo de Cullera concierne. En realidad, el gobierno no ha cedido por fuerza, sino de buen grado. Para convencerse, no hay más que examinar, como he dicho, el caso Ferrer, y hacer simples comparaciones con el actual.

Actualmente, entre las varias promesas de indulto existen el de los encarcelados Pahisa y Fermín Sagristá. No nos dediquemos á cantar victorias cuando éstos hayan sido indultados; regocijémonos, sí, de la vuelta á sus hogares de los indultados, pero continuemos con más fuerza nuestra labor revolucionaria.

No olvidemos, sin embargo, las horribles matanzas del Riff, pues ellas pudieran dar nacimiento, en un momento *imprevisto*, á otro movimiento fiel relato del de 1909 y procuremos que éste nos coja *bien prevenidos*—cosa que hasta hoy nos ha siempre faltado: la *prevención*.

Y los *pasivos*, los que no osan moverse por temor á perturbar las negociaciones de indulto, sepan que sólo la acción violenta, los gestos revolucionarios, podrán acabar de una vez y para siempre con la odiosa comedia gubernamental.

Razonemos, sí; pero, agitémonos.

«Más vale morir en la lucha que vivir en la esclavitud.»

José Estivalis.

Tarrasa, Enero 28 de 1912.

¡Ayudemos á los mexicanos!

La revolución mexicana, que se realiza á nuestra vista, sigue triunfante á pesar de los espíritus pesimistas.

La prensa rotativa, esa impúdica Celestina vendida al oro burgués, permanece muda é indiferente ante la magnitud de esa lucha justiciera que en México ha emprendido una legión inmensa de valientes libertarios.

Y como no nos extraña esa apatía imbécil de los periódicos mercenarios, los miramos con indiferencia y lanzamos nuestras carcajadas de desprecio, porque no hará mella su mudez en el ánimo de los luchadores mexicanos, como no lo ha hecho el silencio bochornoso que al derredor de la revolución de México ha surgido en Cuba.

No obstante, no somos pocos los que aquí apreciamos el movimiento económico mexicano; no somos pocos los que sentimos vibrar las fibras de nuestra conciencia y hacemos nuestro esfuerzo solidario.

Allá los pesimistas, con su indiferencia y su apatía. Nosotros aquí, con nuestra convicción de anarquistas, sin apartar de nuestra vista á México.

Despreciemos á esos *tipos* y sigamos adelante.

Vergüenza para los que firmes ayer en su temperamento libertario, se entibien hoy ante la lucha; vergüenza para los cobardes que en su pecho no pueden abrigar una causa tan grande y justiciera como la que sostienen nuestros hermanos en México.

¡Qué grande resulta la obra comunista de los mexicanos si la comparamos con la ridícula pequeñez de sus adversarios, que aquí y allá se desgañitan por demostrarnos la falsedad imaginaria que encierra el mencionado movimiento!

Y grande es, por cierto, cuando la vemos aplastar bajo sus plantas de gigante á sus imbéciles enemigos que se atreven obstaculizar su paso por los ámplios senderos de la libertad.

¿Y seremos tan indiferentes y apáticos que vayamos á consentir que fracasen en su obra los libertarios de México?

¿Y permitiremos que los bravos mexicanos, que ofrecen al mundo civilizado el espectáculo de una gran lucha de regeneración social, que se desarrolla en los campos de Chihuahua, desistan de su empresa por falta de los medios más elementales?

No es necesario preguntarlo ni pensarlo.

Nuestro deber como anarquistas, como trabajadores, como hombres progresivos, es emplear todos los medios que estén á nuestro alcance para ayudar al triunfo de la lucha heróica.

Es necesario elevar nuestra convicción anarquista á la altura de las circunstancias; es necesario desproveernos de todas las pasiones insanas, de todas las intrigas personales que envenenan el ambiente, y prestémonos—si es que aún tenemos conciencia—á la obra urgente.

«Regeneración», el valiente paladín de las ideas libertarias, que, como todos sabemos, se publica en Los Angeles, California, agoniza y está próximo á desaparecer si no hacemos un supremo esfuerzo y lo levantamos á la altura de la lucha, para solaz de los verdugos y de los tiranos que merodean por México.

«Regeneración» no podrá morir, porque nuestra dignidad de obreros conscientes se opondrá á sufrir la vergüenza de una derrota y los horribles dictados que sobre nosotros lanzarán las generaciones futuras.

Levantemos los ánimos y hagamos obra consciente.

¡Admirémos la heróica lucha, por la que tanta sangre proletaria se ha derramado y se derrama como riego fecundo que hará brotar las simientes de la sociedad futura, igualitaria y libre.

Céfiro Mena.

COMPAÑEROS DE "¡TIERRA!"

Tiene por objeto la presente el decirles, que el paquete de veinte y cinco periódicos que van dirigidos al Barrio General Carrillo, están detenidos en Zulueta desde el 12 del corriente; por lo tanto sírvanse preguntar al Director General de Comunicaciones el motivo de la detención de la correspondencia que á dicho Barrio se dirige, pues tengo testigos de como llegó el 12 á la Administración de Zulueta, á ver si conocemos la causa que determina al administrador de dicha oficina á no mandarlo á su destino, pues no es la tercera vez que se repite dicho abuso.

También les participo que el señor Juan Jimenez Palomino, alcalde municipal de Remedios, está muy alarmado por saber de labios de soplones que no quiero mencionar, pero que si persisten en sus chismorreos haré público sus nombres y chanchullos, que los fieles á la idea del Barrio General Carrillo leen el periódico redentor del proletariado ¡Tierra!, y, como se aproximan las elecciones y teme perder la *tela*, le preocupa que los adictos á su reelección se instruyan en las ideas libertarias, y para el efecto ya se dieron órdenes al alcalde del Barrio dicho, para que tome medidas y diga á los obreros que esas ideas no son buenas, y que deben rechazar el periódico que las propaga; pero los vecinos dicen que ellos son muy libres para leer lo que mejor les convenga y que no servirán de escalera para encumbrar á . . . . . , y que su misión es el trabajo y lo único que quieren es el orden y el bienestar general.

Así es que esos dignísimos y honrados obreros no votarán por ningún pernicioso, dando por lo tanto un hermoso ejemplo á sus esclavos vecinos de Casimbas, Remate, Pedro Barba y Buena Vista.

Un suscriptor.

Colonia María, Febrero 18 de 1912.

AGRUPACION RACIONALISTA FERRER

Suscripción voluntaria para el fomento del Racionalismo.

HABANA.—Un labriego, 10; E. León, 85; B. Escobar, 20.—Total 1.15
REAL CAMPIÑA.—M. García 13
CALABAZAS.—J. Mon, 35; J. Perez, 25; J. Rodriguez, 25; J. Rey, $1.—Total 1.85

Total . . . 3.13

Entregado á la «Agrupación Racionalista Ferrer» 3.13

SOLIDARIDAD PARA LOS REVOLUCIONARIOS MEJICANOS

Suma anterior . . . 8.68

HABANA.—Un barbero, 40; Un carrero, 20; M. Cao, 20; J. Salor, 20; J. Serrano, 40.—Total 1.40

Total . . . 10.08

A TODOS

Nuestros compañeros suscriptores y paqueteros, especialmente á los residentes en la Republica de Colombia, les rogamos que fijen la atención en el estado económico de «¡Tierra!» y se apresuren á reintegrarnos el valor del papel remitido, pues con este sencillo y colectivo esfuerzo conseguiremos al periódico la vitalidad que exige la propaganda.

Entendemos que ningun compañero habrá de molestarse por este aviso, que debe ser considerado como uno de tantos para la difusión de nuestras doctrinas.

• • •

Y á los que nos tienen pedida y abonada la Aritmética del Obrero, les suplicamos que tengan una poquita de paciencia, pues debido á conseguir un papel superior y adecuado á un libro que ha de ser tan manejado, se ha retardado unos dias la impresión, lo que justifica la demora.

Del Almanaque de «Tierra y Libertad» hemos hecho un nuevo pedido, en atención á la gran demanda que tenemos de toda la Isla.

PRO-PRESOS POR CUESTIONES SOCIALES

Suma anterior . . . 11.70

CALABAZAS.—(Para Niquero) J. Rodriguez, 50; J. Mon, 50; J. Martinez, 50; R. Leal, 50; C. Lopez, 50; J. Espiñeira, 25; F. Soto, 20; J. Peña, 25; J. Rey, 40; P. M. Sanchez, 50; C. Castañeda, 50; P. Rodriguez, 25; J. P. Moró, 25; N. Dupotey, 25; J. Perez, 50.—Total 5.85

Total . . . 17.55

COLECTA

Los compañeros de la Fábrica de Fideos «Cuba-Cataluña», en obsequio al compañero Aguiar, han hecho la siguiente colecta:

S. P., 21; Ramón M., 10; M. Pire, 10; M. Diaz, 10; P. Carballo, 40; Viera, 10; Tomás, 10; Rafael, 10; Octavio, 10; Martinez, 20; Perico, 10; Giral, 10; José, 10; Paco, 10; Puente, 9; Molleda, 6; Adolfo, 20; Castilla, 10; R. Diaz, 4; Juan, 20; Celestino, 10; Benjamín, 10; J. Martínez, 10; Blanco, 10; J. López, 10; Arturo, $1.00; Andrés, 10; J. F. Valladares, 60; Pedro García, 20.

Total: $ 5.00.

Notas rápidas

DE ARTEMISA.

No puede pasarse por alto, á menos de incurrir en responsabilidad vergonzosa, lo que aquí ocurre en estos tiempos que corremos.

Aquel gran meteoro que por aquí atravesó en el mes de octubre de 1910, se mostró bastante irreligioso, á tal extremo, que no le valió á la *sacratísima Iglesia* ser la casa de *Dios* para venir abajo á consecuencia del mismo.

Hace algún tiempo que las obras de reedificación empezaron, merced á suscripciones populares organizadas por comités de católicas damas.

Ya se encuentran algo adelantadas las obras; pero falta lo principal: la torre donde serán colocados los artefactos de *agradable* y metálico sonido.

Y ahora viene lo bueno. Nuestro *querido* Párroco ha iniciado otra suscripción para terminar las obras, y ha tenido á bien enviar cartas alentadoras de la *mayor gloria de Dios* á sus queridos feligreses. Una de estas cartas ha llegado á manos de cierta maestra que piensa recojer á real por cada niña, haciendo ella el cómputo de la cantidad de ocho pesos.

Esto sublevа la conciencia, porque en el siglo que vivimos y en un país en que existe la separación de la Iglesia y el Estado, no debe de explotarse la infancia para realizar obras que marcan eras de oprobio, indignidad y bajeza á la humanidad civilizada.

Bien está que los ultramontanos, los turiferarios de una religión de dolor y de muerte, los estacionarios ó retrógrados se muestren adictos y presten su concurso para el sostenimiento de instituciones arcaicas, pero déjese á la niñez, lirios en flor, libre de prejuicios y atavismos para que entre por la ancha senda del progreso de mano con la ciencia, arrojando al cesto de lo inservible todo lo que es contrario á la moral y á la vida.

Donatilo Cruz.

BIBLIOGRAFIA

Relación de folletos que existen en esta Administración, los cuales pueden ser adquiridos por nuestros compañeros:

«Generalidades Sociales», por Anselmo Lorenzo, 4 centavos.

«El Poseedor Romano», por Anselmo Lorenzo, 4 centavos.

«Los dos Profesores», por José Sánchez Rosa, 3 centavos.

«En el campo», por José Sánchez Rosa, 3 centavos.

«El Obrero Sindicalista», por José Sánchez Rosa, 3 centavos.

«Palabras de Actualidad», por M. Anibal D'Prett, 15 centavos.

«Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis», por el Dr. Queraltó, 10 centavos.

Extraordinario de «Renovación», 25 centavos.

«El Capitalista y el Trabajador y Los Inocentes», por José Sánchez Rosa, 2 centavos.

«Entre Amiguitas», por José Sánchez Rosa, 3 centavos.

ADMINISTRACION

INGRESOS

HABANA.—M. Ledo, 20; A. Aneiros, 20; J. Méndez, 20; A. Durán, 20; A. Solloso, 10; A. Mauricio, 10; A. Antuña, 30; E. López, 20; M. Cao, 40; M. Ochagarría, 25; Renna, 40; T. León, 20; A. Rayo, 20; M. Gallego, 20; B. Serra, 40; Julio, 20; Monte 119, 16; Monte y Aguila, 16; Martí 113, 09; Martí 93, 20; Portales de Albisu, 35; M. Cabells, 34; M. Castell, 25; A. Diaz, 20; J. Serrano, 20; Isabel Alvarez, 20; M. Blanco, 30; J. Portilla, 30; A. Carabia, 20; Alfonso H. 30; F. Carol, 20; A. Ruiz, 27; J. Santaballa, $1.00; P. González, 20; A. Larosa, 10; J. Niuvó, 20; A. Sánchez, 20; J. Bouquete, 20; F. Coromina, 20; D. de H. y R., $1.00; B. Escobar, 25, M. Llaudo, 40; T. Gonzalez, 20; F. Sánchez, 40; J. Rodriguez, 40; B. Diges, 30; A. Soriano, 20; J. Antonio, 40; G. Trigo, 40; E. Fajardo, 20; A. Tamayo, 20; C. Borrajo, 40; J. Aguirre, 50; A. Tenreiro, 20; C. Hernández, 20; J. Cotarelo, 20; Celeste, 40; Q. Valdés, 20; Maria Regla García, 20; J. de Castro, 60; F. Prieto, 20; P. Font, 40; J. Torres, 20; Bretón, 20; Libros, folletos y periódicos $2.03.—Total 19.85
GUARO.—N. Cid, 50; A. Rodriguez, $1; T. Rodriguez, 50; F. Sanchez, 50; A. Sanchez, 50; R. Miranda, $2.60.—Total 5.60
C. MONTERO.—V. Ortega, 80; J. Muñoz, 80; N. Posada, 80; R. Jimenez, 40; F. Beltrán, $1.05.—Total 3.85
SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS.—J. García Tosco . . . 2.20
CALABAZAS.—J. Mon, 35; J. Rodriguez, 50; J. Perez, 25; V. Iglesias, 25; Premio, 96.—Total 2.31
FIRMEZA, CUBA.—M. Lopez, $10; J. Segurádo, 50; J. Malbido, $3.50; Premio, $1.40.—Total 15.40
CRUCES.—C. Coto 1.10
REAL CAMPIÑA.—F. Rubio, 80; F. Rodriguez, 50.—Total 1.30
GATUN.—S. Campo 4.40
POGOLOTTI.—S. Betua, $1; M. Grandal, 40; Un bodeguero, 60; L. Buitrago, 20; B. Romero, 20; J. Salor, 20.—Total 2.60
ARTEMISA.—Clorito, 25; T. Castillo, 20; D. Cruz, 40.—Total 85
CIENFUEGOS.—L. Aloma, $1; J. Quirós, 40; F. Fonseca, 20; B. Palma, 20; C. Rico, 20; R. Losada, 20; P. Piñeiro, 20; F. Lombida, 20.—Total 2.60
SANCTI-SPIRITUS.—R. Montalvo, 55; F. Montero, 55.—Total 1.10
SANTIAGO DE CUBA. — F. Cuesta 1.00
MAJAGUA.—Fernandez, $1.10; Herrera, 47; Daniel, 27; E. Pita, 47.—Total 2.31
CAYO HOSPITAL.—I. C. Más, $1.10; F. Martinez, $1.10; A. Lopez, $1.10.—Total 3.30
SANTA CLARA.—S. García, 20; A. Vizcaino, 20; M. Pico, 14; P. del Rio, 25; S. García, 31.—Total 1.10
JOBABO.—R. Gonzalez, $1; L. Fernandez, 50; A. Perez, 50; B. Fusté, 50; C. Rodriguez, 50; M. García, 25; Z. Vedaña, 25; E. Saavedra, 25; V. Pereira, 25; R. Martí, 25; L. Rodriguez, 25; F. Tarano, 25; F. Bardales, 25; M. Piñón, 25; P. Somoga, 25; A. Lopez, 25; P. Valles, 25; Premio, 60.—Total 6.60
C. «REFORMA».—P. Ferrer . 86
V. DEL COBRE.—J. Bautista, 25; J. Vazquez, 25; A. Castillo, 25; A. Ulloa, 50; Un compañero, 25; S. Val, 35; M. Paradelo, 25; J. M. Gonzalez, 25; V. Piñón, 30; E. Casañas, 25; N. Sanchez, 40; J. Lopez, 25; J. Donatien, 25; J. García, 25; P. Sanchez, 40; A. Pousa, 50; M. Prada, 25; Premio, 52; Sobrante del giro, 77.—Total . 6.49

Total . . . 84.82

GASTOS

Déficit del número 435 . . . . 60.00
Abonado por fajas impresas . . 6.00
» » alumbrado eléctrico 2.15
Descuento al cobrador 25 por 100 de $13.37 . . . . . 3.14
Franqueo extranjero 4.87
Id. Estados Unidos 50
Id. Ciudad 30
Correspondencia 1.50
Conducción papel correo . . . 30
Impresión del número 436 (4,250 ejemplares) 37.00
Administración y Redacción . . 7.00

Total . . . 122.76

RESUMEN

Ingresos 84.82
Gastos 122.76

Déficit para el núm. 437 . . . 37.94

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

GUARO.—R. Miranda. Recibido $11.00. Almanaque, $3.00; Aritmética, $2.40; ¡Tierra!, $5.60. Cuando lleguen serviremos.

CALABAZAS.—J. Mon y J. Rodríguez. Recibido $10.61. Por «T. y L.», 60; «A. R. F.», $1.85; Pro-presos (Niquero) $5.85; ¡Tierra!, $2.31.

R. CAMPIÑA.—M. García. Recibido $1.43; «A. Ferrer», 13; ¡Tierra!, $1.30.

CIENFUEGOS.—J. Montalvo. Recibido $2.75. Por «C. O.», 15; ¡Tierra!, $2.60. De lo que pides solo hay «Origen del Hombre». Vale $0.60.

SANTA CLARA.—J. Alvarez. Tenemos el folleto «Rayos de Luz» y estudiamos el medio de editarlo.

CAYO HOSPITAL.—I. C. Mas. Recibido $3.85. Almanaque, 55; ¡Tierra!, $3.30.

MAJAGUA.-E. Pita. Recibido $4.07. Guardiola, $1.76; ¡Tierra!, $2.31. Serás servido.

SANTIAGO DE CUBA.—F. Cuesta, Recibido $1.48. Botones y folletos, 48; ¡Tierra!, $1.00. Fué tu encargo.

VILLA DEL COBRE.—A. Pousa. Recibido $9.29. Proyecto de Francia, $1.25; 4 Aritméticas, 80; 3 Almanaques, 75; ¡Tierra!, $6.49. Gracias.

CENTRAL «REFORMA».—P. Ferrer. Recibido $1.36. Almanaque, 50; ¡Tierra!, 86.